

palpitado, palpitan y palpitarán siempre, Dios mediante, por todos los ámbitos de esa hidalga cuanto hermosa tierra.

VICH, BERGA Y OLOT

A nuestros lectores

La voz humilde que hace cuatro años levantamos en la ciudad de Vich ha tenido resonancia inmensa. La esfera de acción de nuestro modesto periódico crece y se ensancha cada día; y ha llegado la hora en que pueda ser y sea verdaderamente eco fiel de la comarca leal de la alta montaña de Cataluña. Contamos con valiosos elementos políticos, con sobrados recursos materiales, con envidiable número de suscriptores; y respondiendo á los nobles impulsos del legítimo y combatido Diputado tradicionalista, Excmo. Sr. Duque de Solferino, no nos faltarán fuerzas prepotentes para sostener alta, muy alta la bandera de Dios, Patria y Rey y pasearla victoriosa, coronada de laureles, desde las cumbres del Montseny, á las del Pirineo y desde Nuestra Señora del Mont á Nuestra Señora de Queralt.

De hoy en adelante LA COMARCA LEAL, además de ser órgano del partido tradicionalista de Vich y Berga, lo será, también, de nuestros entusiastas, batalladores y valientes amigos de Olot. Hemos llegado á la meta que nos proponíamos alcanzar, y no dudamos que el Cielo bendecirá nuestra obra, porque por Dios y por su Religión Sacrosanta estamos dispuestos á perderlo todo, y hemos jurado sacrificar hasta la vida, si es necesario.

La unión moral estrechísima de las tres poblaciones de Vich, Berga y Olot, tiene hondas raíces en la historia patria y sobre todo en los gloriosos fastos de nuestra comunión religioso-política. Tan fervientes católicas son una como otra, tan unánime es en una como en otra el amor á las tradiciones cristianas de Cataluña, y lo mismo una que otra han dado claros testimonios de que cuando el Rey levantaba la voz no vacilaban ni un momento en ofrecerle sus hijos á batallones y su sangre á torrentes. Siempre, en todas las santas guerras, que hemos debido sostener desde principios de este siglo con un heroísmo legendario que contrasta con las miserias morales de esta época degradada y envilecida, Olot, Vich y Berga han formado la gran línea de batalla de nuestros ejércitos, y, ora una, ora otra, han sido la fortaleza inespugnable, el último reducto, el baluarte glorioso de nuestra bandera, defendida por los brazos de hierro de todos los leales hijos de la montaña de Cataluña.

Por este motivo todos los numerosísimos centros tradicionalistas de los partidos judiciales de Berga, Olot y Vich, han de estar íntimamente unidos en relación constante, y han de tener en la prensa un órgano robusto que lleve su voz y cuya misión especial, sea transmitir á las otras comarcas el entusiasta movimiento carlista de estas nobles tierras y ser eco fiel así de las órdenes de los Jefes como de los generosos sacrificios de nuestros hermanos esparcidos en todos los confines de España, pero que con fé inquebrantable y constancia heroica, como nosotros piden al Cielo la victoria y como nosotros para obtenerla, cuando suene la hora, han ofrecido sus bienes y sus pechos generosos, donde palpita el gran corazón de la patria. Nuestra misión, pues, aunque modesta, es importantísima. Los grandes diarios carlistas son la voz de

los preclaros jefes de la causa; y estas publicaciones periódicas representan los centinelas avanzados llamados á dar la voz de alerta y á vigilar, porque la organización que se establece no se rompa en parte alguna.

LA COMARCA LEAL por consiguiente, viene á ocupar el sitio de mayor peligro entre Vich, Olot y Berga. A las órdenes estamos no ya solo de nuestros jefes, sino también de todos los Círculos y de todas las Juntas de los tres extensísimos partidos que forman la zona verdadera y unánimemente católico-tradicionalista de Cataluña. La comunidad de intereses es, por otra parte, muy grande, y lo será más todavía cuando se haya realizado la carretera que unirá el llano de Vich con las cuencas de Olot, como está próximo á terminarse la que nos une con Berga. Tres partidos judiciales que se tocan, se enlazan y casi se confunden; tres poblaciones donde la fé y el amor al Rey, no han muerto ni morirán jamás.

Para saludar y abrazar á los olotenses que tan afectuosamente se ponen á nuestro lado y se unen con nosotros para las batallas, que se aproximan, ni siquiera es necesario evocar los gloriosísimos recuerdos de Alpens, Blanes, Castellfollit, Bafloas, Castelló de Ampúrias etc, etc; en aquella muy ilustre villa se ha medido la cuna de jurisconsultos tan eminentes como Fontanella, artistas de fama tan universal como Vayreda, Blay, Berga, etc., etc., é industriales tan renombrados como Batlló, Castany, Escubós..., y al eco de las tempestuosas corrientes de los caudalosos rios que nacen de aquellas montañas, en cuyo seno parecen rugir todavía los tantos siglos ha apagados volcanes, todo lo grande crece más aún y toda idea noble se encarna en varonites pechos que no rehuyen los peligros, ni se rinden á las amenazas, ni temen la muerte.

Al entrar LA COMARCA LEAL en este nuevo campo envía, también, su cordial saludo á las distinguidas autoridades eclesiástica y civiles de Olot, y abraza á sus compañeros en el periodismo *L' Olot* y *El Eco de la Montaña* ofreciéndoles su leal amistad.

Extensivo hacemos el testimonio de nuestra consideración á toda la prensa, en especial á la de Cataluña y más especialmente aún á la que se consagra á la defensa de los principios católico-tradicionalistas, simbolizados en el lema de Dios, Patria y Rey.

LA REDACCIÓN.

CARTA DE MADRID

Madrid 14 de Noviembre de 1892.

La política ha estado muerta estos días con motivo de las fiestas en obsequio á los Reyes de Portugal, si exceptuamos el mar de fondo que reina en el campo fusionista porque se les alarga demasiado el volver al poder, estando ya hartos de ayunar.

Parece ha quedado concertado el tratado de comercio con Portugal. ¡Pues no faltaría más, por bueno ó malo que resulte para nosotros el denegarse á ello á las barbas mismo de los Reales huéspedes lusitanos! Ella dicen que lo merece todo y como el viejo Cánovas con su joven esposa cada día se vuelve más simpático con todo el mundo, no había porque cometer tal descortesía y menos después de haber sido condecorado con una de las más altas distinciones del reino vecino.

Los soberanos portugueses, (y dispensen nuestros lectores con tantas repeticiones reales, pues bien hemos de hacer la digestión moral ya que no física de estas fiestas, pues nadie se ha atrevido á invitar nuestra pampa en las camilonas de las mismas, como se comprende) han salido para el Escorial y vamos á quedar con los Reyes de costumbre.

Aquellos se irán satisfechos de festejos, y principalmente por haber logrado el objeto político que parece se proponían.

En cambio de nosotros ya lo dirá el tiempo, teniendo que pagar mientras tanto los platos del festín, rotos ó enteros, que tanto dá, por resultarnos igualmente caros. Menos mal si la nación en general y nuestro Ayuntamiento en particular, saben ahorrar por otro día, no ya para comer ni aún lamer como los felinos, sino por poder satisfacer á esta gran boca siempre de mandíbulas batientes contra el presupuesto, pues nuestros de-